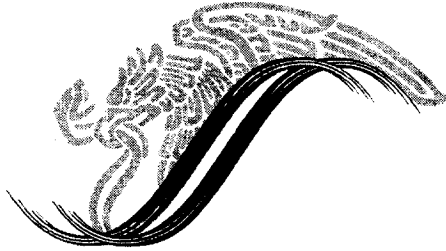

La serpiente enchilada



Jesusa Rodríguez

Como ustedes notarán, de un solo plumazo y sin avisar, el presidente Fox you, se mochó con el escudo nacional. Siendo un presidente mocho no es de extrañar que lo haya hecho, y aunque resulta gacho, es muy difícil adivinar con quien se mochó, si con los machos, si con los mochos o si con los gabachos. Lo que sí es seguro es que no fue con los muchos.

¿Qué significa este mensaje subliminal en todos los documentos oficiales del Gobierno de la República?

1. Que desde ahora el águila también es mocha.
2. Que sólo los pesimistas ven un escudo medio vacío, pudiéndolo ver medio lleno.
3. Que si fuéramos optimistas aprovecharíamos para tirarnos al abismo, ahora que el abismo todavía es territorio nacional.
4. Que el nopal es un cactus prescindible.
5. Que el águila sufrió una amputación de supervivencia.

En cualquier caso hay que reconocer que lo único que ha quedado entero en nuestro ícono patrio es la ya tan venerada por los antiguos mexicanos y ahora tan respetada por los diseñadores gráficos foxistas: la serpiente

Aceptemos esta verdad innegable y recibámosla con un espontáneo aplauso:

Desde el interior de la madre tierra, de la región profunda, acuosa, oscura y temible.

Desde el lugar de la regeneración del cosmos, de la boca insaciable, del pavoroso inframundo por el que todos serán devorados... surge la gran mortificadora del amanecer, reina de los animales mordedores,

la gran irritante cazadora de ciervos, políticos, manatíes, críticos chaqueteros, censores y rateros.

No es la nauyaca de cuatro narices
Ni la mazacuata con sus lombrices
No es la cascabel ni la víbora prieta
Es ni más ni menos que la hija de
Cipactli: el lagarto monstuoso
Y de Cihuacóatl: la mujer culebra.

Ella es la hija del cielo y de la tierra

La chuperherua defensora de los derechos humanos.

Ella es: *Chillicóatl. La serpiente enchilada.*

Serpiente: amenazadora y punzante, con su poderosa lengua viperina, entre humos y gases lacrimógenos.

¡Púdranse las semillas de la vida! ¡Tritúrense las venas y resquebrárese el molcajete! ¡Que nada quede en pie!

¡Fuegos sulfúricos, carbonicen el maizal y dispersen con polvo picante los gérmenes de la naturaleza! ¡Descalabre el granizo la cabeza del género humano! ¡Vientos raudos como el pensamiento arrasen ya con todo rastro de vida sobre la tierra....si no somos capaces de acabar con la pobreza!

Autodenominados *homo sapiens*, escuchen:

Depende de los muchos que los pocos sigan empobreciendo el mundo, esos pocos mórdrigos insaciables, los del color del dinero, los del excremento endurecido, locos ambiciosos insaciables, los que más energía tragan, los que más veneno escupen.

Y se los digo yo, que soy la serpiente enchilada, vengadora y chuperherua, y vaya si conozco de venenos; esos países ricos, glotones y derrochones, los autodenominados eco-friendly se están acabando hasta la médula de la tierra y hay que detenerlos de una vez por todas.

Hay un país al norte de nuestra frontera norte, de cuyo nombre no sólo no quiero acordarme, sino que no puedo, porque ni nombre tiene, los Estados Unidos de Norteamérica, es decir: nada.

¿Qué les costaba ponerse a pensar un ratito en su propio nombre? qué sé yo, por ejemplo: Tepeji del Norte, Disneytepec, Cocaltongo el alto, Yanquilandia.

Pero además dicen llamarse América. ¿Cuándo se ha visto que un país se apropie el nombre de un continente entero?

¡Basta ya!, ha llegado el momento de oponernos a esta superpotencia, que se proclama el país del futuro y está acabando con el futuro del mundo. ¿Qué hacer? ¿Cómo enfrentarlos? Acudamos a la historia. Recordarán ustedes que a fuerza de sacrificios humanos, los aztecas consolidaron su imperio de sangre en sólo doscientos años, entonces llegaron los españoles, y los aztecas, frente a aquella raza mitad hombre, mitad gallego, sucumbieron aterrorizados. Pues bien, los Estados Unidos de Norteamérica (o como se llamen) han consolidado su imperio de sangre en sólo doscientos años, es natural que ahora se enfrenten a lo que más miedo le tienen ¿Y a qué le tienen miedo los gringos hoy en día? Tienen el ejército más poderoso de la tierra, y tienen más dinero y más poder que cualquier otra nación, pero a través de sus películas notamos que le tienen terror a los extraterrestres, aliens, les dicen ellos, que también quiere decir: extranjeros.

Dice Carl Sagan —ese maravilloso gringo— que hay cinco millones de norteamericanos que creen en extraterrestres, que dicen haber sido abducidos y que en estos arrebatos les han sido extraídos fluidos seminales y material genético, en fin toda una sociedad convencida de un fenómeno del que no hay una sola prueba científica. Además de esos cinco millones les aseguro que hay otros cuantos millones que tienen mucho miedo de todo lo diferente, no por nada primero intentaron exterminar a los pieles rojas, luego discriminar a los negros, después controlar a los amarillos y actualmente consideran una gran amenaza a los cafés. Pues bien mi propuesta es aprovecharnos de toda esta ignorancia y echar a andar nuestro Plan Puebla Canadá.

Primera estrategia: el típico extraterrestre moderno del que se habla en Estados Unidos es pequeño, con la cabeza y los ojos desproporcionadamente grandes, facciones subdesarrolladas, sin cejas ni genitales visibles y con la piel gris suave.



El gran observador Carl Sagan vuelve a darnos la clave:

A mí me parece tan horripilante como un feto en la duodécima semana de embarazo o un niño muerto de hambre. Es una cuestión interesante por qué tanta gente puede obsesionarse por unos fetos o niños malnutridos e imaginarlos atacándonos y manipulándonos sexualmente.

Tomando todo esto en cuenta, bastará con pintar de gris suave a unos cinco mil niños desnutridos, ponerlos a la vanguardia de nuestro movimiento, y sencillamente observar cómo millones de gringos ignorantes, saltan al mar aterrorizados como ratas huyendo de un naufragio.

Segunda estrategia: condimentar todos los alimentos chatarra con polvo de diferentes chiles, a saber: ancho, bola, mora, negro, de árbol, blanco, pulga, rata, de agua, gordo, dulce, güero, bravo, verde, cayena, chilaca o de la caña, guajillo, morita, mulato, pasilla, poblano, serrano, xcaktique, guayabo, manzano rayado, chilhuacle, chilpotle, quipino, trompillo, caballo, canario, guajillo, campana, caribe, de cera, uvilla, cuaresmeño, comapeño, colorado, chicateco, chilacate, habanero, jalapeño, miracielo, de colores, piquinata, huachinango, cascabel, perón, chilpetín, piquín, tornachil, tailandés, mirasol y de amor.

Les aseguro que si no salen huyendo por el picor de la capcisina, que es la sustancia activa del chile, saldrán huyendo de espanto ante semejante diversidad.

Tercera estrategia: recuperaremos el territorio desde Puebla hasta Canadá y lo reintegraremos a las comunidades originarias de esta parte del continente.

Moraleja: no debemos generalizar, no todos los gringos son mala onda.

¡Pues se chingan!

Al cabo ya se murió Carl Sagan y los que se queden por acá serán los que sepan admirar la diversidad.

¡A luchar por la libertad!

¡Viva la inteligencia!

¡Mueran los *musicals*!